

Intervención de AHMED BOUKHARI

Representante del Frente Polisario

Comité especial de los 24

23 de junio 2015

Sr. Presidente

Quisiera agradecerle a Usted y al C24 la ocasión para dirigirme en nombre del pueblo saharauí a este Honorable Comité.

Sr. Presidente, Honorables Miembros del Comité de los 24

De entre los 16 territorios pendientes de descolonización en la agenda del Comité, figura el del Sahara Occidental. Colonia española desde 1884 a 1975, fue invadido con fines de anexión, por Marruecos el 31 de octubre de 1975. Por esta circunstancia constituye la última colonia africana que espera por su completa descolonización. Para África es una afronta la persistencia de un caso colonial en las entrañas de un continente cuya lucha por la libertad inspiró, en gran medida, la elaboración de la célebre resolución 1514 (XV) de la Asamblea general, que dio vida a este Comité.

El F. Polisario ha reiterado de forma insistente ante este Comité la enorme responsabilidad que le incumbe a la ONU de finalizar el proceso de descolonización que fue brutalmente paralizado por un acto de fuerza perpetrado en octubre de 1975 por la invasión y posterior ocupación militar marroquí del Sahara Occidental, así calificada por la ONU en las resoluciones 3437 y 3519 de la Asamblea General.

El pueblo saharauí hizo lo que todo pueblo digno debía hacer frente a una invasión extranjera: Resistir y luchar por su derecho a la existencia. La ONU, tras 16 años de guerra, pudo en 1991 convencer a Marruecos de la necesidad de aceptar que el pueblo saharauí ejerza su derecho a la autodeterminación a través de un referéndum que la ONU iba a organizar en cooperación con la OUA. Las opciones de ese referéndum fueron aceptadas por las dos partes en el conflicto- el F. Polisario y Marruecos- y consistían en la independencia del Territorio o su integración en Marruecos. La ONU despachó para este objetivo su misión, la MINURSO.

El referéndum debió haberse celebrado en febrero de 1992. Han pasado 23 años y el referéndum no se ha celebrado porque Marruecos decidió obstruirlo. Hoy, contrariamente a los compromisos que había contraído ante el Consejo de seguridad y que dieron vida a la MINURSO, Marruecos proclama unilateralmente y en abierto desafío a las resoluciones de la ONU que el Sahara Occidental es ya parte de Marruecos y que no está dispuesto a aceptar ningún referéndum que incluya la independencia como opción para el pueblo saharauí.

Esta posición intransigente y contraria a la legalidad internacional es la causa fundamental que ha impedido al proceso descolonizador avanzar. Los esfuerzos que lleva a cabo el Enviado Personal del Secretario general de la ONU, Embajador Christopher Ross, no han dado por ahora

resultados ante lo que es evidente desde el año 2000: la obstrucción marroquí que cuenta con el apoyo nada oculto de Francia.

Estamos ante un peligroso status quo en el que desgraciadamente la ONU está siendo implicada. Es más, lo financia ya que la extensión año tras año del mandato de la MINURSO sin que el referéndum vea la luz significa financiar la prolongación del estancamiento.

El status quo le permite a la potencia ocupante la puesta en práctica de una brutal represión de la población saharauí y la explotación acelerada de los recursos naturales del Territorio, particularmente la pesca y los fosfatos, al tiempo que invita a compañías extranjeras en la búsqueda de yacimientos petroleros en las costas saharauí para complicar más todavía los esfuerzos descolonizadores de la ONU. Esta explotación ilegal de los recursos naturales del pueblo saharauí en marcha desde hace 40 años conlleva el riesgo de dejar a nuestro país sin recursos en un futuro previsible.

El Secretario general de la ONU anunció en su informe al Consejo de seguridad de abril del año pasado que la continuidad de los esfuerzos de la ONU es algo de la más alta relevancia y ello con el objetivo de resolver el status jurídico final del Territorio.

Anunció también que si dichos esfuerzos no dan resultado en abril del 2015 hará una evaluación final del proceso de paz y pediría al Consejo otros medios para poder avanzar.

Como es ya sabido, no hubo progresos porque Marruecos se negó por casi un año a recibir al enviado personal del Secretario general, Embajador Ross. Desgraciadamente, y contra todo pronóstico, el Secretario general no hizo en su reciente informe de abril la evaluación anunciada en el anterior informe. Marruecos quiere seguir obstruyendo toda posibilidad de avance en el proceso de paz, y calcula que en un año más habrá otro Secretario general de la ONU. Quiere prolongar los tiempos, con la ilusión de que eso traerá el olvido y el olvido conducirá a la aceptación del hecho consumado. Son falsos cálculos que demostraron su poca valía para Imperios coloniales mucho más poderosos.

A pesar de los valiosos esfuerzos que la Unión Africana y varios Miembros del Consejo de seguridad llevaron a cabo durante el proceso de adopción de la reciente resolución del Consejo de seguridad sobre el Sahara occidental, particularmente Venezuela, Angola, Nigeria Chad, entre otros, la situación sigue estancada. La reciente 25 Cumbre de la Unión Africana reunida en Johannesburgo ha adoptado una decisión que refleja la frustración de Africa ante la prolongación del estancamiento y ha lanzado un llamamiento a la Asamblea general de la ONU a que fije una fecha para la celebración del referéndum de autodeterminación.

La paralización del Consejo de seguridad, resultante del apoyo nada oculto de Francia a la ocupación marroquí de nuestro país, puede conducir a una situación altamente peligrosa e incontrolable en una región ya de por sí zarandeada en su flanco del Sahel por la inestabilidad. La frustración del pueblo saharauí ante la inacción de la ONU, que se ve incapaz de asegurar la completa descolonización de la última colonia africana, no puede seguir siendo contenida con promesas vacías.

Es por ello, Sr. Presidente, que volvemos a instar a este Comité a que demuestre que está vivo y que está todavía comprometido con la misión histórica que le dio vida y existencia, que es la erradicación del colonialismo en todas sus formas y no hay forma más abyecta que el colonialismo derivado y sostenido por una ocupación militar y su corolario de colonos sedientos de todo.

Llegados a este punto, Usted Sabrá Sr. Presidente, que llevamos años pidiendo a este Comité que vaya al terreno, que viste el territorio de la última colonia africana en su agenda. Esta idea ha sido abordada con amplitud en esta sesión del Comité así como en el Seminario celebrado en Managua. La asamblea general le pide a este Comité en todas sus resoluciones sobre el Sahara occidental que mantenga su seguimiento al proceso de descolonización del Territorio. Resulta difícil que ese seguimiento se pueda hacer de manera efectiva desde y solo desde la ciudad de Nueva York en lugar de ir al terreno y ver directamente que es lo que está sucediendo.

También, y como se oyó en el Seminario, este Comité debe y tiene para ello la autoridad y legitimidad necesarias, convocar una sesión especial sobre el Sahara occidental. Creo que esta idea recibiría el beneplácito de los Estados miembros animados de buena fe y de un serio compromiso de conocer la situación actual del proceso descolonizador para poder evaluarla y recomendar cursos de acción. Si el Consejo de seguridad está paralizado una vez más en la Historia por las razones que ya conocemos, este Comité no es el Consejo de seguridad ni debe confundirse con él. Tiene sus reglas y su normativa para operar en toda circunstancia en beneficio del derecho a la autodeterminación de los pueblos colonizados.

En otras palabras, el Comité debe salir de la larga hibernación que le ha impedido desde 1975 seguir estrechamente el proceso descolonizador que había iniciado para el Sahara Occidental. El pueblo saharauí les invita y les espera. Estoy dispuesto a responder a sus inquietudes y a las preguntas que puedan formular. Muchas gracias.